



SAN EUFRASIO, FE Y CULTURA



SAN EUFRASIO, FE Y CULTURA

E X P O S I C I Ó N

Del 5 de mayo al 31 de mayo de 2025

SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES "LUIS ALDEHUELA"

ANDÚJAR (JAÉN)



Instituto de Estudios Giennenses



Portada

San Eufrasio. Obispado de Jaén. Anónimo. Siglo XVII.

Comisario Exposición

Enrique Gómez Martínez.

Agradecimientos

Juan Vicente Córcoles de la Vega, José Gómez Tejero,
Salvador Paulano de la Chica, Tomás de Jesús Porras González.

Archivos fotográficos

Hermanidad de San Eufrasio, Juan Vicente Córcoles de la Vega.

Exposición

Sala Municipal de Exposiciones. Casa de Cultura.
Plaza Santa María, s/n. Andújar (Jaén).

Catálogo

Edita:

Diputación Provincial de Jaén.
Instituto de Estudios Giennenses.

Depósito Legal: J. 202 - 2025.

El legado de un pueblo está conformado por infinidad de historias, acontecimientos, tradiciones y vivencias que conforman su esencia y dan forma a su manera de ser. La provincia jiennense tiene a sus espaldas varios milenios de historia, que han deparado un patrimonio monumental, cultural y tradicional muy rico, a cuya investigación y difusión se dedica en cuerpo y alma el Instituto de Estudios Giennenses (IEG) de la Diputación.

El estudio y divulgación de las peculiaridades de la provincia está entre las razones de ser del IEG, y entre esas singularidades, la cultura tradicional jiennense es uno de los principales asuntos en los que centra su actividad. De ahí que este instituto cuente con una sección dedicada a esta temática, que ha sido la encargada, en la persona de su coordinador, Enrique Gómez, de editar este catálogo sobre la exposición dedicada al patrón de Andújar y de la diócesis de Jaén, San Eufasio.

Esta publicación recoge fidedignamente los contenidos de esta muestra, que lleva por título “San Eufasio, fe y cultura”, y que se celebra en mayo en Andújar jun-

to a unas jornadas para poner en valor y dar a conocer aún más a este santo. Una figura, sin duda, capital en la provincia jiennense, que merece una atención especial cuando cumple 450 años como patrón tanto de Andújar como de la diócesis de Jaén, y también coincide con el 40 aniversario de la creación de la Hermandad de San Eufasio de Andújar en la era moderna.

Hay motivos más que suficientes para llevar a cabo esta exposición y editar este catálogo, en el que se hace un repaso somero a la vida y milagros de San Eufasio, con más de medio centenar de imágenes, ya sean carteles, distinciones, esculturas, cuadros, libros o revistas, ligados a las reliquias, celebraciones, iglesias y parroquias vinculadas a su figura por toda la provincia.

En definitiva, con la elaboración de esta publicación colaboramos nuevamente en la difusión del patrimonio cultural de nuestra tierra, rica en historia y tradiciones que desde el IEG, el gran centro de investigación sobre temas jiennenses, se recogen para que se puedan conservar y divulgar.



Es un orgullo dirigiros estas palabras en honor a nuestro patrón San Eufrasio, una figura de gran trascendencia para la historia y la identidad de nuestra ciudad. Andújar, con su profunda raíz cristiana, ha sabido mantener viva a lo largo de los siglos la devoción y el reconocimiento a quien es parte esencial de nuestro legado espiritual.

San Eufrasio, uno de los Siete Varones Apostólicos, ha sido símbolo de fe y unidad para nuestra comunidad, y su veneración ha perdurado generación tras generación. La Historia nos habla de su martirio, de la custodia de sus reliquias y del fervor que los andujareños han mostrado siempre hacia su figura. Desde el siglo XVI, cuando nuestra ciudad tuvo conocimiento de su existencia y comenzó a rendirle homenaje, hasta la actualidad, su nombre sigue siendo sinónimo de devoción y tradición.

Es por ello que hoy, como Alcalde de Andújar, quiero reafirmar nuestro compromiso con la promoción y conservación de nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestra fe. Celebraciones como estas nos permiten seguir fortaleciendo nuestros lazos como comunidad, recordando nuestras raíces y proyectando el futuro con orgullo y esperanza.

Agradezco a todos aquellos que, con su esfuerzo y dedicación, han hecho posible este catálogo, un reflejo del amor y devoción que nuestra ciudad siente por su patrón.

Un afectuoso saludo.



San Eufrasio en Andújar

Salvador Paulano de la Chica

Presidente de la Hermandad de San Eufrasio

Todas las hermandades y cofradías cristianas tenemos unas premisas establecidas en nuestros estatutos que identifican su manera de ser y el objeto de ser de la propia hermandad, esas premisas son los pilares que identifican al hermano cofrade, en su día a día y hace llegar la devoción de su titular al entorno que le rodea. Estamos hablando de la caridad, la formación y la evangelización, caracteres estos que es obligación de cada hermandad y cofradía, estimularlos, ampliarlos, llegar a todos los hermanos y como no, divulgarlos para ampliar el conocimiento de esos valores tan significativos del cristiano.

La Hermandad de San Eufrasio de Andújar, ha querido con este catálogo que está en tus manos, intentar de alguna manera que la devoción a San Eufrasio llegue a tu corazón en este año que cumplimos 40 años de la creación en la era moderna de la Hermandad de San Eufrasio, donde se han cumplido 450 años como patrón de la ciudad de Andújar y 450 años como patrón de la diócesis de Jaén

Nuestra intención con este catálogo de la exposición es compartir la caridad con el lector, hacerle partícipe de

ese regalo que es el conocimiento, en este caso el conocimiento del primer evangelizador de la palabra de Cristo en nuestra tierra, que 11 años después de la muerte de Cristo, vino a nuestra tierra a divulgar su palabra, no es leyenda de novela, es leyenda de nuestra historia, una realidad que ha ido creciendo a lo largo de los siglos donde esa semilla ha germinado en nuestra vida.

No es solo historia, sino también formación otro carácter de nuestra hermandad que vamos a compartir, desde el conocimiento no solo de los hechos, sino también del mensaje que nos dejó este santo, patrón de Andújar y de la Diócesis de Jaén, el patronazgo de Andújar se pierde en los siglos, de hecho en el año 1576 se bendice en Andújar una iglesia conventual dedicada a su patrón San Eufrasio.

Mensaje como decíamos, que viene de las vivencias de personas que han vivido en primera persona la experiencia del significado de conocer y ser eufrasianos, como son los consiliarios que han sido y son en vida, de nuestra Hermandad D. Agustín, D. Antonio, D. Sebastián, D. Antonio José, D. Ángel y también todos aquellos her-

manos que nos precedieron en su trabajo desinteresado y constante en nuestra Hermandad, que hicieron posible que hoy podamos disfrutar de esta exposición.

Por último, el tercer pilar, evangelización no por ser la última es la menos importante, es probablemente y bajo mi punto de vista la más apasionante, consiste en llevar el mensaje que nos dejó nuestro sencillo y humilde San Eufasio a nuestro día a día a nuestra cotidianidad, mensaje que no es otro que la palabra de Cristo el evangelio con sus valores y su significado. Hay muchas formas de evangelizar, las manifestaciones públicas, los cultos, etc., pero la más apasionante es trasladar en nuestro entorno, en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestro ocio, etc., ese comportamiento y esa forma de ser que te da el conocimiento, como lo que queremos conseguir con esta exposición que a través de lo que se ve, trasladar asimismo el conocimiento de nosotros los “eufasianos”, gente normal y corriente, con nuestros defectos y virtudes pero con una devoción que se ha cruzado en nuestras vidas y que queremos compartir con todos.

Querido lector, cuando abra este catálogo y recuerdes la exposición, estoy seguro que ya conoces algo o mucho de San Eufasio, ese santo que primero fue persona, en su vida se encontró con Cristo con su mensaje y no lo dudó, vino a nuestra tierra a difundir ese evangelio y dio su vida por ello.

Muchas gracias por tenernos en tus manos.

Un abrazo de hermano.

San Eufrasio, su historia

Enrique Gómez Martínez

*Real Academia de la Historia
Instituto de Estudios Giennenses*

Orígenes

Lo primero que debemos aclarar es la existencia de tres localidades unidas a la figura de San Eufrasio, que son Ilturgi, Isturgi y Andújar.

La literatura antigua -siglos XVII-XIX- quiso localizar la ciudad iliturgitana en las cercanías de Andújar, pero la arqueología y la epigrafología -ciencia e interpretación de una inscripción- han demostrado que Ilturgi, es decir la Colonia Forum Iulium iliturgitanum -Foro Julio Ilturgitano-, se ubica en oppidum íbero romano de Cerro Máquiz -término municipal de Mengíbar-. Por su parte, el oppidum -la ciudad- íbero romano de Los Villares -término municipal de Andújar- estaba en Isturgi, ciudad completamente distinta; cuya denominación romana es Municipium Triumphalis Isturgitanum -Municipio Triunfal Isturgitano-, Plinio (23-79 d. C.) confirma que Ilturgi e Isturgi eran dos localidades distintas. Esto lo ratifica también una ley visigoda del año 612.

Cuando se habla de las dos ciudades íbero romanas anteriores, no existía Andújar. Luego hablamos de tres

distintas: Ilturgi, Isturgi y Andújar, cuyos gentilicios son iliturgitanos, isturgitanos y andujareños. Andujanos, no lo admite el DRAE.

San Eufrasio

En el grupo que forman los Siete Varones Apostólicos, se encuentra San Eufrasio. Se desconoce su lugar de nacimiento; aunque algunos autores los sitúan en Sariñena (Zaragoza). Está vinculado a la leyenda de ellos, formulada en manuscritos del siglo X; aunque arranca desde el siglo VIII. El relato está dentro del género hagiográfico -historia de la vida de los santos-, no es ni pretende ser un documento histórico, más bien una creación literaria escrita para servir de lectura piadosa y con la intención de afianzar el prestigio de las comunidades cristianas del Sur peninsular, Basado en crónicas no reales. Teniendo en cuenta lo antes dicho, se ha escrito que; a San Eufrasio, discípulo del apóstol Santiago, lo consagra obispo San Pedro en Roma el año 44, viniendo a España el siguiente, siendo destinado a Ilturgi (Mengíbar) donde predicó hasta el año 57 en que sufrió martirio.

Sin embargo, la existencia del santo y su veneración local está demostrada de forma fiable por San Eulogio de Córdoba, fallecido en el 859, que en su *Apolegeticus Martyrium*, habla de la edificación de un templo a San Eufasio en Iliturgi en la Era 656, concretamente el año 618, en tiempos del obispo Isidoro de Híspalis y ocupando el trono regio de Toledo Sisebuto (¿? 621) -rey visigodo-.

Con la llegada de los árabes el obispo Egila y los cristianos de Iliturgi, comunidad documentada en el concilio iliberritano (c 300) -la c quiere decir hacia- y también el siglo VII, llevaron las reliquias de San el Eufasio, el año 716, a la iglesia de Santa María de Valdemaño o Mao, jurisdicción del monasterio de San Julián en Samos (Lugo) de la Orden de San Benito.

Galicia

En el término municipal de O Incio (Lugo), se encuentra el mencionado templo. Se cuenta que los cristianos andaluces llegaron allí con los restos de San Eufasio en un burro, el cual se detuvo ante una silveira – moras silvestres de la zarzamora- negándose a avanzar, por lo que allí se le dio sepultura al santo y se levantó la primera versión de la iglesia de Santa María. Se trata de un templo cementerio donde se sepultaba a los vecinos, de humilde construcción edificado en el siglo VIII y tras el periodo visigodo fue adaptado al naciente estilo románico. Una techumbre de madera y pizarra la cubre. La fachada está protegida por un sencillo porche, sostenido por cuatro columnas. Sobre él se eleva una espadaña rematada con una cruz.

La nave consta de planta rectangular y se cubre a dos aguas, comunica con el presbiterio mediante un arco triunfal, sencillo, de medio punto y carente de ornamentación, en la capilla mayor su piso está más elevado que

el resto. El retablo es renacentista, formado por dos cuerpos y tres calles con seis hornacinas separadas mediante columnas de estrías oblicuas, con abundantes motivos formados por frontones, bolas, pirámides y pulseras. La puerta del sagrario tiene un relieve de Cristo resucitado. En el banco del altar hay una representación del sol, la luna y dos enmarcados con estrellas, uno en cada lado.

En el retablo se encuentran tallas de una imagen de Santa María, esculturas de San Eufasio, Santa Bárbara, San Benito y un grupo formado por Jesús en la cruz con la Virgen y María Magdalena.

Ocupando el centro de la iglesia se encuentra el sepulcro de San Eufasio, que estuvo protegido por una artística reja donada por el andujareño obispo de Tuy, Francisco Terrones del Caño.

En 1662 aparece San Eufasio con Coapóstol y Patrón de Galicia. En al menos en el siglo XIV existía ya una cofradía en honor del santo. En 1678 tenía 150 cofrades, que vieron aprobados sus estatutos por el abad de Samos en 1681. En la segunda mitad del siglo XX, la cofradía gallega verá renovadas sus reglas por el obispo de Lugo, concretamente en 1953, titulándose cofradía de la Santísima Virgen del Rosario de Fátima y de San Eufasio.

La Diócesis de Jaén

Las autoridades municipales de Andújar tuvieron conocimiento de la existencia de San Eufasio en 1571, cuando Juan del Caño -canónigo y catedrático en León- tiene conocimiento de las fiestas que en Val de Mao tenían lugar en honor del santo cada 15 de mayo, comunicándolo al Ayuntamiento por carta, el cual le pidió nuevas investigaciones y datos, cosa que haría en 1574. A partir de ahora surge la devoción en la ciudad a San Eufasio.

Viendo la ciudad que la fe en el santo iba en aumento, decidió construirle una iglesia donde darle culto. Al estar los PP. Trinitarios pensando en trasladar su convento a la calle Granados, en el espacio que siglos después estuvo un muy conocido camping, pidieron permiso al Ayuntamiento; comprometiéndose a ponerlo bajo la advocación de San Eufrasio, cosa que ocurrió en 1576. A la misma vez se funda la Cofradía del Bienaventurado San Eufrasio por los miembros del Cabildo Municipal de la ciudad.

La reliquia

Pasaron 20 años para poder obtener de la tumba del santo una reliquia para Andújar. Francisco Terrones, natural de dicha ciudad, pidió los oportunos permisos al Ayuntamiento local, al abad de San Benito y al rey Felipe II, autorizaciones que se obtuvieron en 1596, que permitieron abrir el sepulcro y sacar una canilla del brazo.

En el año 1597 se organizaron unas solemnes fiestas para recibir a la reliquia, que fue depositado en su suntuoso templo. Durante varios días, desde el 14 de mayo el Ayuntamiento organizó una serie de actos lúdicos y religiosos; con distintas misas, procesión con la reliquia desde la parroquia de San Bartolomé a la iglesia de San Eufrasio, teatro, fuegos artificiales y festejo taurino. Arcos triunfales, altares e invenciones, llenaban las calles por las que pasó. En todos los actos el pueblo respondió con su presencia mayoritaria.

Siglos XVII al XX

Durante el siglo XVII la festividad de San Eufrasio fue la segunda fiesta, tras la de El Corpus, en importancia; de ahí que las autoridades municipales le dedicaran mucho interés en su organización, además de destinarle bastan-

te dinero para que fueran grandiosas y de largo recuerdo en la memoria de los vecinos.

En 1640 el obispo de Jaén, Moscoso y Sandoval, concedió a Andújar una reliquia de Santa Potenciana, natural de Villanueva de la Reina, siendo colocada en el convento de San Eufrasio y procesionada junto a la de este cada año, a la vez que se le recibe como patrona.

El siglo XVIII fue de decadencia de todas las fiestas locales, lo cual afectó a esta; cuya crisis seguiría en los siguientes siglos, así en el XIX la llamada Guerra de la Independencia contra los franceses y las desamortizaciones de los bienes eclesiásticos por el Estado, dieron lugar a la desaparición de las fiestas a San Eufrasio y la salida de los Trinitarios de su convento, que fue expropiado y puesto en venta.

En 1835 las reliquias de ambos santos pasaron a guardarse en el Ayuntamiento, desde donde se llevaban cada año a la parroquia de San Miguel, donde tenían lugar los actos litúrgicos y la procesión el 15 de mayo alrededor de la plaza del Mercado o de España; popularmente se le conocía por la “mano negra y la mano blanca” -la primera de San Eufrasio y la segunda de Santa Potenciana, por el color de los relicarios en que iba, con forma de antebrazo y mano-. A partir de 1910 las reliquias quedaron en dicha parroquia, durante la II República pasan de nuevo al Ayuntamiento, para en la Guerra Civil ser destruidas en la plaza del Mercado.

San Eufrasio en Jaén

Por iniciativa del obispo Sancho Dávila y Toledo (1600-1615), se edificó una iglesia en la actual capital de la provincia, bajo la custodia de los PP. Jesuitas, en la calle Maestra, siendo depositada una imagen del santo en 1614.

Como en la catedral de Jaén, no había una reliquia de San Eufrasio, el obispo Rubín de Ceballos (1780-1793), solicitó una al abad de Samos; sin embargo, abierto del sepulcro, en Santa María de Mao, no se encontró resto alguno, por lo que finalmente obtuvo un fragmento de la existente en el convento de Trinitarios en Andújar, que se guardó en un relicario de plata. También se edificó una capilla catedralicia dedicada a dicho santo.

En 1788 se fundó el Colegio de San Eufrasio, dedicado a formar a los seises o niños de coro que servían en la capilla de música de la catedral.

Hermandad de San Eufrasio

Hasta que no se funda la actual Hermandad de San Eufrasio, las fiestas en su honor estaban organizadas por el Ayuntamiento desde el siglo XVI; de ahí que el origen de la nueva hermandad surja de la Asociación de Vecinos “Huerta Maroto” del barrio de San Eufrasio, especialmente en 1982, cuando Eduardo Muñoz Pérez, presidente, y Francisco Calzado Duro, se hacen cargo de ella, a quienes se unirá el párroco Agustín Laínez García, que acogió con gusto la propuesta de la asociación vecinal, celebrando la primera procesión del santo por el barrio el año 1983. Ante la gran respuesta popular, animó a los organizadores a la fundación de la referida hermandad.

Poco a poco la hermandad va adquiriendo distintos enseres, lo más necesario para procesionar con identidad propia, eligiendo en 1985 a su primer hermano mayor, Francisco Calzado Duro. A partir de ahora nace la Hermandad de San Eufrasio, que en 1987 adquiere una nueva imagen del santo a José Merlo de Valencia.

También la parroquia de San Eufrasio sufre una transformación interior y exterior para adaptarla a la nueva presencia de la imagen del santo y de la Virgen de la Cabeza, patrona de la ciudad. Junto a la puerta de acceso se coloca un mural de cerámica en 1991, obra de Pedro Palenciano Ruiz y donada por el hermano mayor, Restituto Valverde. Este mismo año el obispo García Aracil (1988-2004) aprobó los primeros estatutos, que contemplan entre los cargos a un presidente, vicepresidente, administrador-tesorero, capellán, hermano mayor de fiesta, secretario, cinco vocales y dos consejeros económicos. A ellos se añadían todos aquellos que habían sido hermanos mayores, hasta que en 2005 dejaron de pertenecer a la Junta Directiva y se convirtieron en diputación permanente. El primer presidente fue Francisco Rodríguez Lorente en 1995.

Un acontecimiento muy especial que la hermandad organizó, fue la conmemoración del IV centenario de la traída a Andújar de la reliquia de San Eufrasio (1597-1997); actividades religiosas y culturales configuraron un amplio programa durante un año.

En 1999 con motivo del 750 aniversario de la creación de la Diócesis de Jaén, se decide construir una nueva parroquia en el polígono Puerta de Madrid, siendo bendecida en 2021.

Un acontecimiento singular e importante para la hermandad tuvo lugar en 2005, cuando de Galicia se trae a la ciudad de Andújar una nueva reliquia de San Eufrasio, la cual se procesiona en su relicario el día de la festividad, junto al santo.

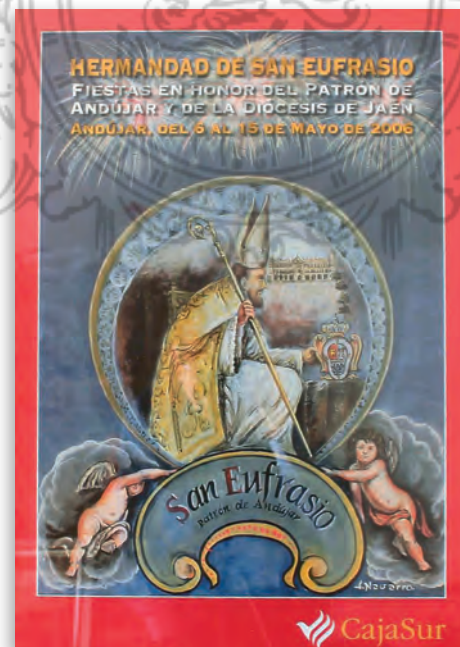
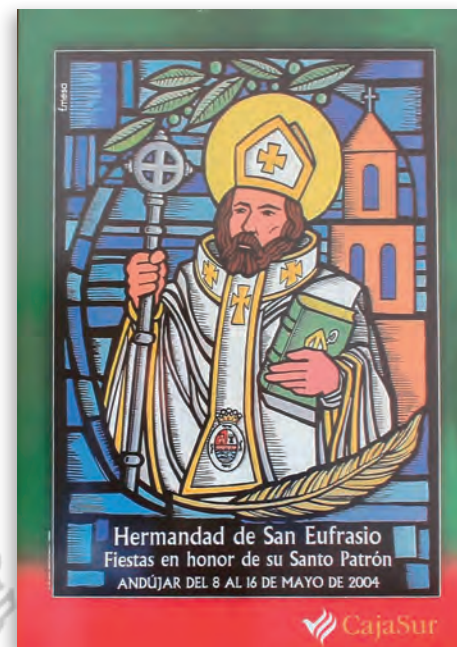
Bibliografía:

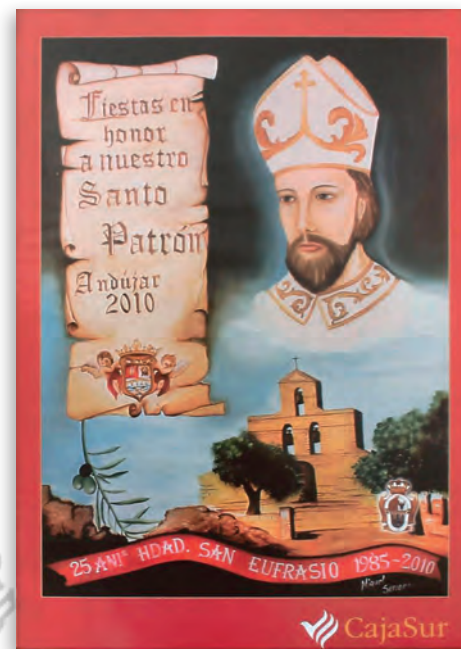
Gómez Martínez, Enrique (2010). *Historia de San Eufrasio. Patrón de Andújar y de la Diócesis de Jaén*. Hermandad de San Eufrasio. Andújar.

Carteles

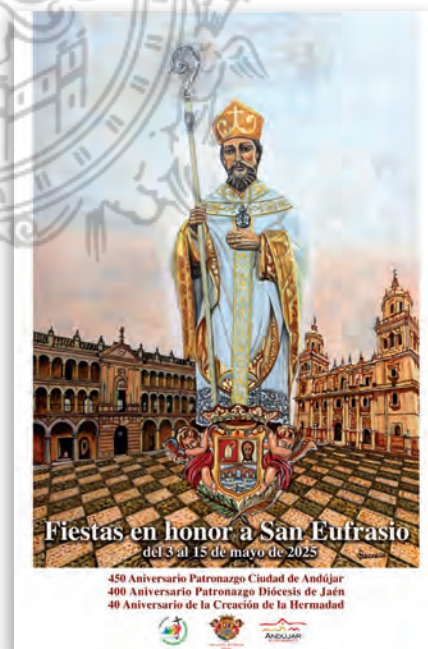






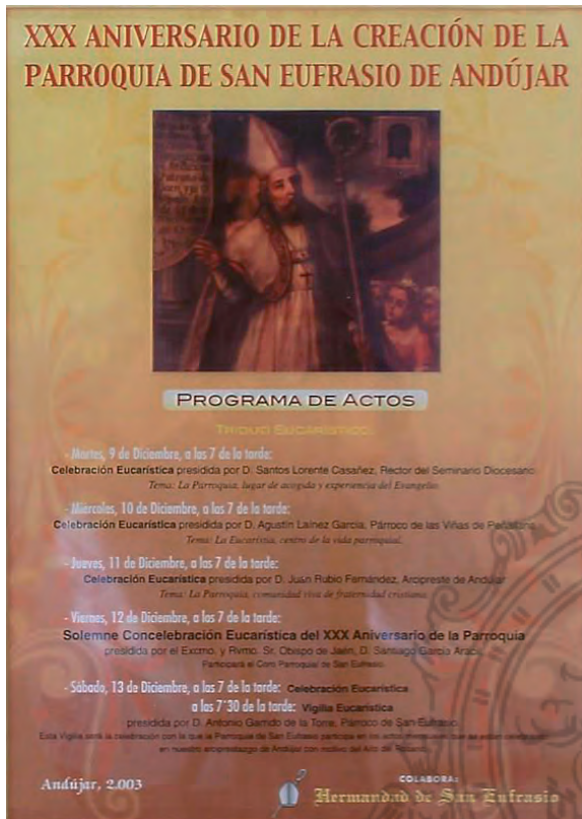






Distinciones honoríficas





Nombramiento de Alcalde Mayor Perpetuo de Andújar, por el Ayuntamiento. 15 de mayo de 1997.



Bandera de Andújar. Concedida a la Hermandad de San Eufasio, por el Ayuntamiento, el día 22 de mayo de 2022.

Arte



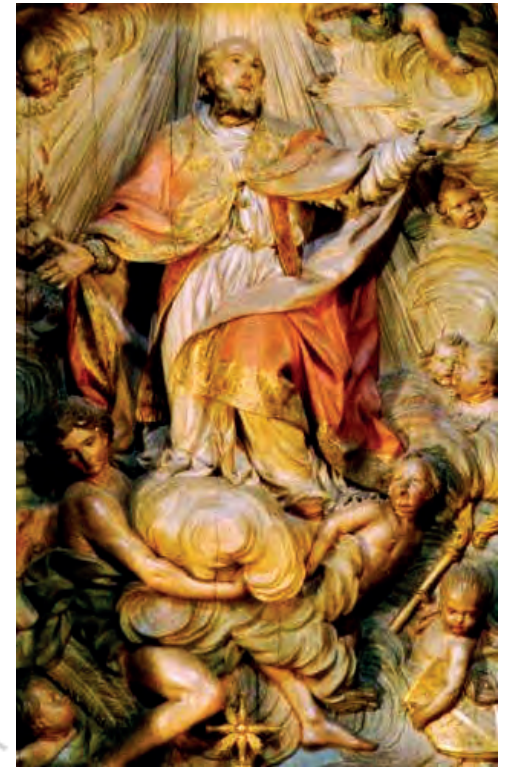


San Eufasio. Capilla Virgen de la Cabeza.
Talla en madera. Retablo. Siglo XX.



ALONSO CANO / Sta. Potenciana y S. Eufasio (h. 1657)
Courtauld Institute, Londres (Witt Collection 140).

Santa Potenciana y San Eufasio.
Dibujo. Alonso Cano. Siglo XVII.



San Eufasio. Retablo capilla. Catedral de Jaén.
Juan Adán. Siglo XVIII.



San Eufasio y Santa Potenciana.
Libro de Martín de Ximena Jurado. Siglo XVII.



San Eufasio. Talla en poliéster.
Parroquia de San Miguel. Antonio
González Orea. Siglo XX.



San Eufasio. Obispado de Jaén. Óleo sobre lienzo.
Anónimo. Siglo XVII.



San Eufrasio. Parroquia del santo en Andújar.
Escultura. Casa Merlo (Valencia). Año 1988.



San Eufrasio. Capilla Seminario Diocesano.
Jaén. Óleo sobre lienzo. F. Galiano.



San Eufrasio. Capilla Cristo de la Agonía. Iglesia de Santa María,
Andújar. Alacena. Pintura. Anónimo. Siglo XVIII.



San Eufrasio. Azulejo. Pedro Palenciano Ruiz.
Andújar. Siglo XX.



San Eufrasio. Santa María de Mao (Lugo).
Talla en madera. Anónimo. Siglo XVII.



San Eufrasio.
Cúpula del crucero.
Catedral de Jaén.
Diego Landeras.
Año 1652.



San Eufasio. Parroquia del santo en Andújar.
Escultura. Casa Merlo (Valencia). Año 1988.



San Eufasio y Santa Potenciana. Dibujo. Libro "Vida, Martirio, Translación y Milagros de San Eufasio, Obispo y Patrón de Andújar". Antonio Terrones Robles. Granada. Año 1657.



San Eufasio. Talla en madera. Villanueva de la Reina (Jaén).
Talleres Martínez de Horche (Guadalajara). Siglo XX.



San Eufasio.
Parroquia del
santo en Andújar.
Detalle. Escultura.
Casa Merlo (Valencia).
Año 1988.



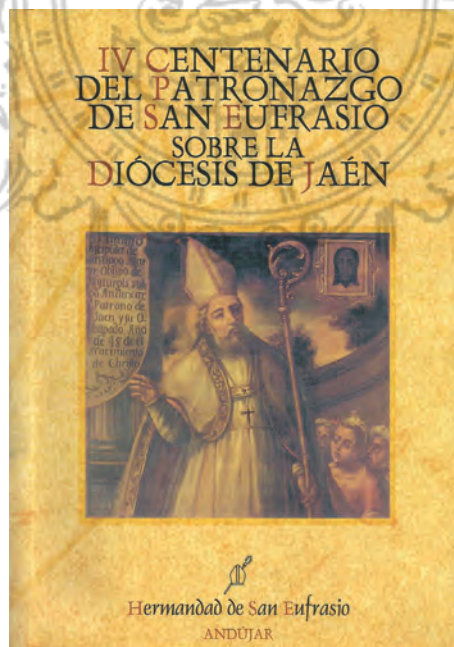
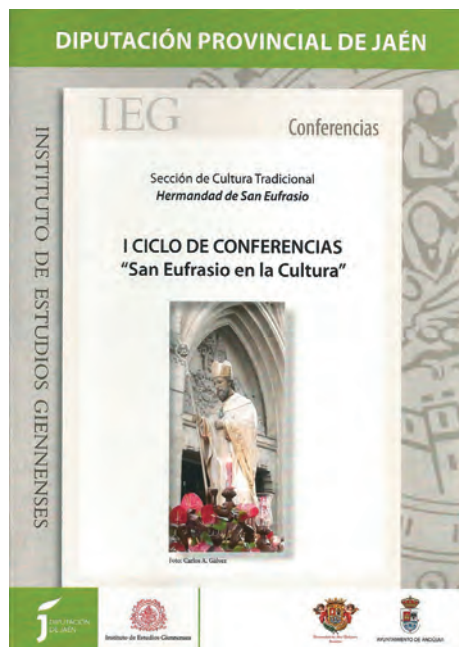
San Eufasio. Parroquia de San Miguel. Andújar.
Busto-relicario. Enrique Pariente Sanchis. Siglo XX.

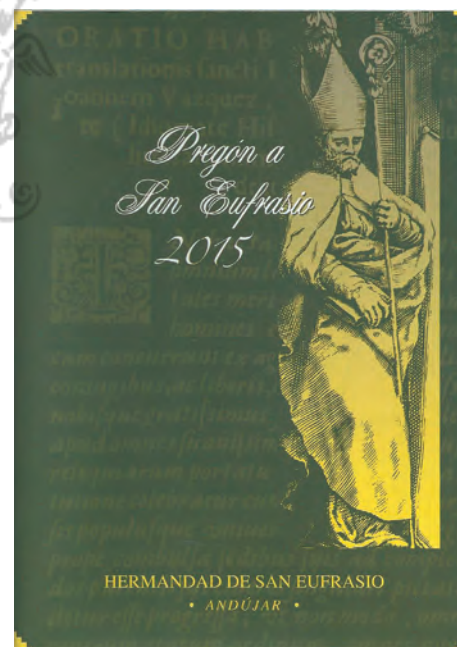
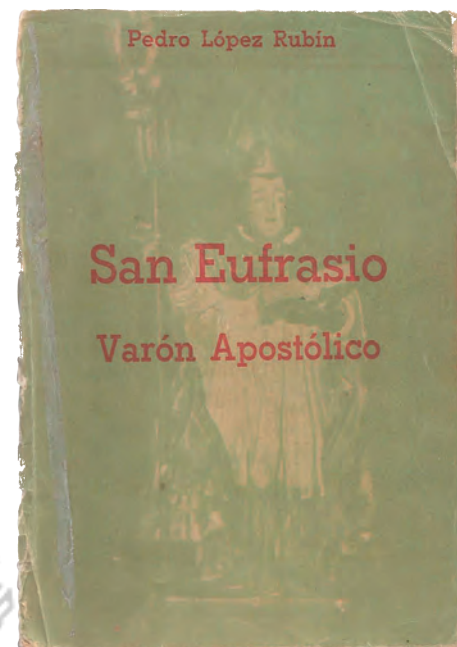
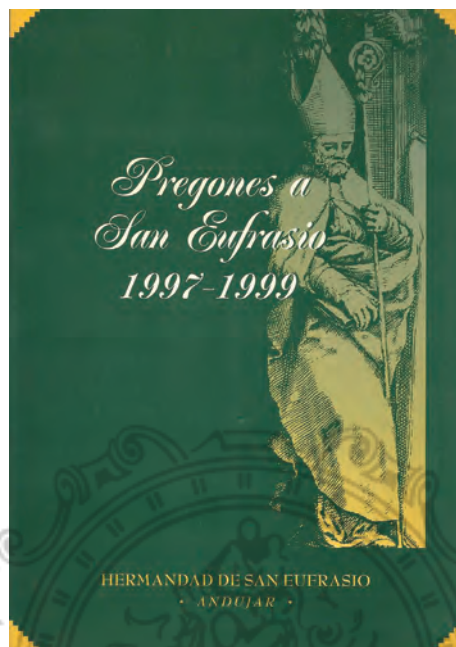


San Eufasio. Azulejo.
Pedro Palenciano Ruiz. Siglo XX.

Libros









Revistas y actos religiosos



